

POEMAS

EDUARDO HURTADO



HORA CERO

La ciudad se ha dormido
tan hondamente
que pueden escucharse
los pasos de los gatos.
La luna se desliza
entre los párpados de las persianas.
Bajo las últimas estrellas
se oye al aire,
muy lento,
consumir el color de las paredes.
Un trueno avanza
contra el murmullo de la noche:
pasa el primer avión
de la madrugada.

COJOS FRENTE AL MAR

Ellos quieren nadar,
tomar del agua
la rapidez genuina.
No es un salto primario
ni un plateado desliz
ni un baño súbito.
Sueñan que abarcan horizontes,
que abren el pecho
hasta encontrar su quilla,
que dominan las olas
hasta omitir el mar. ↵

CORRESPONDENCIAS

Un árbol, dos cascadas,
diez mil piedras,
cien millones de huesos;
un barco, dos caminos,
diez mil puentes,
cien millones de hogueras;
un año, dos años, todos los días
del tiempo inagotable.